



IV Jornadas Nacionales Universitarias de Educación Inicial

UNRN SEDE ATLÁNTICA

1 a 3 de noviembre de 2023

DISPOSICIÓN ATL N° 947/2023- Res. CPE N° 6984/23.

MESA:

Experiencias colaborativas de las infancias en instituciones educativas a través de diversas formas de comunicación y expresión

TITULO: “Experiencias en torno al Proyecto: “Con ojos de niñ@ no veo el mundo como es, sino cómo puede llegar a ser”.

AUTORA:

Pérez, Sheila Anahí; Jardín de Infantes Independiente “Ayen Hue” N°55- Ingeniero Huergo-R.N; sheilaanaperez@gmail.com

PALABRAS CLAVE: Mundos imaginarios-Experiencias estéticas-Espacio

El jardín de infantes Independiente N°55 “Ayen Hue” se encuentra en la zona urbana de la localidad de Ingeniero Huergo, Rio Negro, cuenta con 4 salas integradas (4 y 5 años) en cada turno, con una matrícula de aproximadamente 170 niños y un plantel de 16 docentes entre docentes de sala, equipo directivo y docentes de áreas especiales, más 4 PSA (personal de servicio de apoyo). La sala “Arcoiris” de 4 y 5 años llevó adelante este proyecto, cuyo nombre se le dio a partir del mismo.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA:

A los fines de poder reflexionar sobre los temas a los que nos convoca la jornada, el siguiente es un recorte de un proyecto más amplio que me permite pensar y poner en tensión los conceptos de Espacio, Poética y Construcción de ciudadanía.

Esta selección de experiencias tiene como objeto hacer foco en aquellas que buscaron habilitar espacios comunes a través de los lenguajes estético expresivos como puente para la creación y la expresión, desde la posibilidad de elegir para inaugurar un orden nuevo al habitual.

Desde que los niños ingresan al jardín los espacios están nombrados, sectorizados y diseñados “para ellos”. Esa arquitectura, que responde a las decisiones pedagógicas y políticas de los docentes y de las instituciones en las que se inscriben, están dadas de antemano. Es por eso que me propuse ofrecer otras posibilidades que permitieran habilitar la búsqueda de nuevos sentidos, que, a la vez, sean producto de la exploración activa, de la toma de decisiones, de disputas, consensos y disensos con otros, que permitan ensayar el mundo en un espacio que es propio, amigable, que invita, que motiva a la creación. Por lo cual, las propuestas lúdicas y estéticas estuvieron dirigidas a afinar la mirada e interrogarse acerca del paisaje cotidiano, que de trivial muchas veces pasa a ser desapercibido.

En este sentido, la sala se convirtió en objeto de conocimiento que hubo que explorar e interrogar, por lo que se recorrieron los espacios de diferentes formas, con detenimiento y extrañeza, para desnaturalizar lo cotidiano y otorgarle nuevos significados. Un espacio que busco estar diseñado con una estética y una arquitectura desde el mobiliario, los objetos dispuestos a la invitación a conocer a estas infancias, sus intereses, sus gustos y desde allí, invitarlos a la creación de un nuevo orden del que fueran parte activa.



La sala pasó a ser un lugar de encuentro, de pertenencia, en el que cada unx se pudo sentir identificado como creadores y recreadores de esos espacios.



En este sentido el Prof. Javier Abad Molina sobre arte contemporáneo en la educación infantil, afirma y fundamenta, sobre el uso del espacio:

“(…) Cuando los espacios de la escuela se convierten en objeto de manipulación y transformación, se producen aprendizajes que no constan en los contenidos escolares: Un proceso de toma de conciencia del niño en relación a su entorno, la adquisición de un conocimiento de su territorio, la construcción de sus espacios y el descubrimiento de nuevos vínculos emocionales en ellos, interiorizando sus experiencias desde la acción.” (Molina, 1999: 262)

Del mismo modo, la autora Raquel Guido (2016, p:21) afirma que “Jugar nos hace ser creadores de un orden diferente al cotidiano. Ingresar en el campo lúdico, ficcional para ejercer el poder demiúrgico de transformar la realidad”. Entonces, podría decirse que jugar con otros amplía el horizonte de lo posible, crea oportunidades para el desarrollo de la capacidad expresiva, la sensibilidad, el pensamiento, la imaginación y la comunicación.

Los territorios que habitamos están allí, diseñados por otrxs, con símbolos, delimitados por fronteras políticas y geográficas, pero para ser parte de ellos, para que podamos modificarlos y resignificarlos, primero hay que representarlos, hay que conocerlos. La cartografía y mapas, nos sirvieron, al decir de Graciela Scheines " (...) para domesticar el

espacio”. El mapa es esa representación del “(...) mundo desplegado sobre la mesa, abarcable de un vistazo”(p:7)

Como quien juega con un tablero en el cual se van conquistando territorios, realizamos un mapeo de la localidad para domesticarla, hacerla propia. A partir de la observación de un plano municipal logramos identificar y advertir lugares desconocidos para algunos, como así también identificar los límites naturales de la ciudad (barda, río, ruta, chacras) que le dan forma a la representación de la misma. Además, lxs niñxs junto a sus familias recorrieron diferentes lugares (galpones de empaque, ruta, instituciones, estación del tren, plaza) y se tomaron fotografías que sirvieron de recursos para identificar y localizar.



Desde virtualidad con *google maps* y lo imaginario como puentes, fuimos a conocer diferentes lugares del mundo como aquellos que generaban curiosidad, también indagaron acerca del relieve y cómo estos dibujos representan los ríos, montañas, bardas, los océanos, bosques y demás. Sentados en una silla, pero como quien cierra los ojos e imagina que viaja por el mundo visitamos la Torre Eiffel, hubo quien pidió pasar por las Malvinas, hasta afinar la búsqueda y llegar a la localidad. Permitiendo un diálogo entre la cercanía y la lejanía de aquello que nos rodea, el espacio fuera del jardín, para identificar y conocer el contexto que nos reúne, que nos une y nos convoca a niños y adultos, en un lugar común la comunidad, de la que somos parte.



A los fines de descubrir, identificar y nombrar ese espacio común que es la localidad, con ayuda de las familias realizamos un *mapeo* en el cual se identificaron las casas, las instituciones y aquellos lugares que habían recorrido, como así también se geocalizó el jardín para acceso a la comunidad y se actualizó la información mediante fotografías para documentar y generar así un registro colectivo.

De esta manera pudimos apropiarnos también de esos espacios que si bien son públicos, están fuera de las paredes del jardín y el protagonismo suele ser generalmente de los adultos. Conocer nuestro territorio a través del mapeo del mismo, considero que hace a lxs niñxs conscientes de que son parte de ese contexto, como habitantes, usuarios de los espacios, que es común y propio. Cómo expresa Scheines (1998) "los mapas son representaciones del mundo conocido, colonizado. (p:7)

Este trayecto fue un ir y venir desde lo real, palpable, lo concreto a lo ficcional por lo que la literatura cobró un rol central durante la jornada escolar, la selección de cuentos y relatos fue la fuente de inspiración de muchos nuevos mundos imaginarios. El lugar por excelencia fue la ronda, al inicio de la jornada o al final, se tornó en un momento, no solo de encuentro, de novedades y de saludos de bienvenida sino que además, allí se ponía en juego la consigna de "crear mundos" cada uno, con sus propias lógicas y reglas, con la palabra como herramienta. Inventábamos personajes (podían ser imaginarios y/o objetos del entorno) les dimos voz, creamos relatos, diálogos, imaginábamos donde vivían, de dónde vendrían, como se sentían, qué cosas les sucedían.

Las grupalidades por momentos eran espontáneas y otras veces seleccionadas para brindar la posibilidad de jugar y establecer lazos con otrxs. Lo cual permitió construir vínculos mediante las propuestas para lo cual fue necesario momentos de desencuentros, desacuerdos en donde surgían puntos de vista distintos y conflictos, propicios para la creación de un nuevo orden, el establecimiento de nuevas reglas sobre la base de acuerdos conjuntos. De este modo, ellxs fueron diseñadores de otros modos de juego, desde una lógica ficcional, con diálogos, reglas explicitadas, en donde se les permitía armar y desarmar a partir de los materiales del entorno, juegos y juguetes ya conocidos. Los que ya habían dado la posibilidad de múltiples posibilidades y con los que se habían vuelto expertxs, presentados desde otra perspectiva, mirados con extrañeza, brindaron un sin fin de nuevas potencialidades. Como dice Graciela Montes:

“Porque todo aquel que juega, todo aquel que ha jugado, sabe qué cuando se juega se está en otra que se está c parte. Se cruza una frontera, Se ingresa a otro país, qué es el mismo territorio en cuando se hace arte, cuando se canta una canción, se pinta

un cuadro, se escribe un cuento, se compone una sonata, se esculpe una piedra, se danza” (1999, p: 34)



Considero que dejar que acontezcan estas experiencias en el aula es una decisión política que debe sostenerse, en una actualidad en la que reaparecen sectores que amenazan, nuevamente, con retroceder. Tanto el juego como el arte son derechos ineludibles de las infancias, y estos, como creadores, se sitúan en lugar de transgresores de esta realidad, por lo cual la escuela es el lugar que debe garantizar estas experiencias.

El jardín es el espacio público, el lugar de lo común que habitan las infancias. Creo que es fundamental favorecer el ejercicio de la ciudadanía dándoles la posibilidad de tomar decisiones sobre ese espacio que les es propio. Por eso me propuse presentar al jardín como territorio, que puede ser habitado y recreado desde universos de ficción. Busqué brindar a las infancias un espacio democrático que no solo, permita saborear el mundo, sino ser parte de él, modificarlo, crear nuevos a través del ejercicio de la autonomía, de la libertad que se hace posible por medio de la actividad creadora y combinadora que favorece el contacto con el arte, el juego y la literatura como puentes simbólicos.

BIBLIOGRAFÍA:

*Abad Molina, Javier. “Experiencia Estética y Arte de Participación: Juego, Símbolo y Celebración”..

*Abad Molina, Javier (s/f) Configuración del espacio en la escuela infantil

*Guido, Raquel (2016) Reflexiones sobre el danzar, Buenos Aires, Miño y Dávila Cap I fragmento

*Montes, Graciela (1999) “Juegos para la lectura” y “La Frontera Indómita” en La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético. México, Fondo de Cultura Económica

*Scheines, Graciela (1998) Juegos inocentes juegos terribles. Buenos Aires, Eudeba Cap I y II